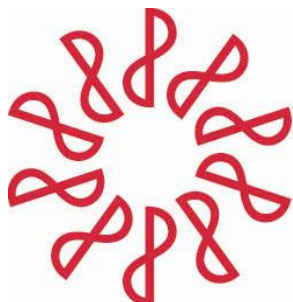




BOLETIN



Instituto Mexicano de
Contadores Públicos

DE PRENSA



“RESOLUCIONES DE LA SUPREMA CORTE DE JUSTICIA DE LA NACION EN MATERIA DE IETU”

Como fue del conocimiento público, la Suprema Corte de Justicia de la Nación (SCJN) declaró recientemente que el Impuesto Empresarial a Tasa Única (IETU) es constitucional.

Esta decisión nos merece en el Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C. (IMCP) un absoluto respeto, por virtud de emanar de una de las Instituciones de la República.

No obstante, no la compartimos, al igual que no la compartieron los Contribuyentes que promovieron los más de 30 mil amparos que en su momento se presentaron, haciendo valer los diversos agravios que en los mismos se consignaron.

No es nuestra intención cuestionar la resolución de la Corte, pero en un afán propositivo consideramos que esta, nos obliga a insistir en la imperiosa necesidad de revisar y reformar nuestro sistema tributario.

Al ser cosa juzgada, no queda más por hacer para procurar la justicia fiscal que los contribuyentes buscaban recibir, pero desde luego que si hay mucho por hacer, para que en nuestro país se construya un esquema fiscal que sea mucho más competitivo en el contexto internacional. El nuestro no lo es y por mucho, como lo demuestran los diversos indicadores que sobre este tema existen.

Con esta resolución de la SCJN nuestro esquema fiscal se torna todavía menos competitivo en el contexto internacional, entre otras razones, porque:

- Existe la convicción por parte de los contribuyentes y de los profesionales del Derecho Fiscal, de que en la resolución emitida, se privilegiaron más consideraciones de tipo económico, lo que no contribuye al fortalecimiento del Estado de Derecho.
-



- La SCJN concluyó que el IETU es un impuesto diferente al Impuesto sobre la Renta, pues tiene un objeto de gravamen diferente a este.

Esta conclusión contradice lo que en su momento sostuvo la propia Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) en el sentido de que se trataba de un impuesto sobre la Renta y, en consecuencia, debía aceptarse su acreditamiento en el extranjero, como efectivamente se aceptó en su momento por Estados Unidos y muchos otros países.

Como reza un principio de derecho: "A confesión de parte, relevo de pruebas" y si la propia SCJN concluye que el IETU es un Impuesto diferente al Impuesto sobre la renta, pues entonces hemos puesto sobre la mesa los argumentos para que no sea más un impuesto acreditable en el extranjero (solo puede ser acreditable el impuesto sobre la renta), con lo que se generaría una doble tributación en nuestro país y con lo que se afectaría en forma importante a las empresas extranjeras con inversión en nuestro país.

Otro argumento que seguramente se considerará para que lo anterior se materialice, es el hecho de que a finales del año pasado se eliminó la posibilidad de acreditar el IETU contra el Impuesto sobre la Renta, con lo que se evidenció, una vez más, que no se trata de un impuesto complementario al Impuesto sobre la Renta.

- En materia de competitividad es un retroceso el mantener dos impuestos sobre la renta, el tradicional y el IETU, uno que debe de calcularse en base a devengado y otro en base a flujo de efectivo. Representa una carga administrativa excesiva para los contribuyentes cumplir con estas obligaciones, pues para ello requieren inversiones muy importantes en recursos materiales y humanos, así como la implementación de registros y controles adicionales para generar la información requerida.

También incide desfavorablemente a la competitividad fiscal el que el IETU genere una doble tributación. Es un hecho que cuando se decide pagar dividendos a los accionistas habiendo pagado IETU a nivel corporativo, debe pagarse además el Impuesto sobre la Renta. Se trata entonces de un segundo caso de doble tributación originado por el IETU.

A todas estas problemáticas habría que agregar el hecho de que el IETU no ha logrado alcanzar los niveles de recaudación que en su momento se establecieron, de hasta 3 puntos del Producto Interno Bruto.



En el IMCP nos queda claro que para que nuestro esquema fiscal sea competitivo en el contexto internacional, el IETU debe desaparecer, manteniendo el Impuesto sobre la Renta tradicional, con las modificaciones que el mismo requiera y, en su caso, incorporándole alguno de los elementos favorables del IETU.

A su vez, se debe considerar la conveniencia de adoptar un impuesto mínimo complementario del impuesto sobre la renta que sea de muy fácil determinación, y debemos avanzar en forma importante en el fortalecimiento de los impuestos indirectos, como el IVA, el IEPS, los impuestos ecológicos, etc.

Por todo lo anterior, en el IMCP conminamos a los Congresistas a que se tome en cuenta lo aquí mencionado, en los trabajos que se están desarrollando para concretar la Reforma Hacendaria que el país requiere, a fin de lograr un esquema fiscal que sea verdaderamente competitivo en el contexto internacional y construyamos con ello el círculo virtuoso: inversión – empleo – impuestos – bienestar social.

Atentamente,

C.P.C. Luis R. Michel Domínguez
Presidente del
Instituto Mexicano de Contadores Públicos, A.C.